



**Asociación Mexicana de Tanatología, A. C.**

**LA EMPATIA COMO UNA DE LAS HERRAMIENTAS MÁS  
IMPORTANTES EN EL DESARROLLO PROFESIONAL DEL  
TANATOLOGO**

**T E S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL DIPLOMA EN**

**TANATOLOGIA**

**P R E S E N T A**

**ALEJANDRA PEREZ DE LEON SALA**



**Asociación Mexicana de Educación Continua y a Distancia, A.C.**

México, D. F., a 5 de octubre de 2012

**DR. FELIPE MARTINEZ ARRONTE  
PRESIDENTE DE LA ASOCIACION  
MEXICANA DE TANATOLOGIA, A. C.  
PRESENTE.**

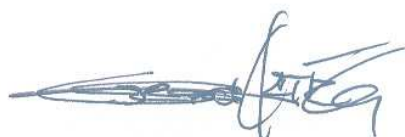
Por medio de la presente le informe que revisé y aprobé la tesina que presentó

Alejandra Pérez de León Sala.

Integrante de la Generación 2011-2012

El nombre de la tesina es:

**LA EMPATÍA COMO UNA DE LAS HERRAMIENTAS MÁS IMPORTANTES EN EL  
DESARROLLO PROFESIONAL DEL TANATOLOGO**



Atentamente  
Israel Ortiz Galán

## AGRADECIMIENTOS

A MIS TRES HIJOS, JOSE RICARDO, ALEJANDRA Y ANGELICA, POR SU CONFIANZA Y POR SU AMOR, POR SU APOYO Y ENTUSIASMO.

A NICOLAS, MI NIETO, PORQUE A SUS TRES AÑOS SIEMPRE ME DESEABA QUE ME FUERA BIEN EN LA ESCUELA.

AL ING. ALFONSO ALONSO MARINO, POR SU AYUDA INCONDICIONAL, POR SU APOYO Y PALABRAS DE ALIENTO.

A MIS PADRES, JULIO Y THALIA, PORQUE ME ENSEÑARON “QUE LA VIDA ES BELLA”.

A CARLOS TRAPAGA, POR TU EJEMPLO Y LUCHA.

A MIS HERMANOS Y SOBRINOS,

A MAYRA, ERES UNA GRAN AMIGA,

A TODOS GRACIAS Y LOS AMO.

## INDICE

JUSTIFICACION.....	5
OBJETIVO.....	6
ALCANCE.....	7
CAPITULO I	
1.1 DEFINICION TEORICA DE LA EMPATÍA.....	8
1.2 LA FUNCION DE LA EMPATÍA.....	10
1.3 CARACTERISTICAS DE LA EMPATÍA.....	12
1.4 COMPARATIVO ENTRE LA EMPATÍA Y LA TANATOLOGIA.....	13
CAPITULO II	
2.1 LA EMPATÍA EN LA COMUNICACIÓN.....	17
2.2 EL TRABAJO TANATOLOGICO REALIZADO CON EMPATÍA.....	24
2.3 EMPATÍA Y DERECHOS DE LOS PACIENTES TERMINALES.....	27
CAPITULO III	
RESUMEN DE LA PELICULA “CADENA DE FAVORES”.....	30
ANALISIS DE LA PELICULA.....	31
CONCLUSIONES.....	34
BIBLIOGRAFIA.....	35

## JUSTIFICACION

La empatía es una cualidad que los seres humanos utilizamos para relacionarnos de una forma cercana a nuestros semejantes. Ayuda a consolidar relaciones humanas y es utilizada en diversas profesiones humanistas como la medicina, la psiquiatría, la psicología, etcétera.

Para esta investigación es importante exponer que en la Tanatología la empatía es una herramienta indispensable en el desarrollo profesional para promover el encuadre necesario donde el paciente pueda encontrar el acompañamiento, comprensión y escucha en un espacio donde pueda expresar sus temores, deseos y angustias.

Es de gran importancia para el paciente saber que se encuentra en un espacio donde no será juzgado y así encuentre la libertad de expresar situaciones o emociones que en su propio juicio y valor considere imperdonables o indecibles; pero que al decir las descubre un gran alivio, como si descansara de un gran peso que ha estado cargando y que en su percepción son situaciones que únicamente ha experimentado de manera individual. De ahí el valor de la empatía, sin esta no existiría un buen trabajo de aproximación y comprensión. Sin ella el paciente sentiría que nadie más en el mundo ha vivido o sentido lo que le sucede. Aunque sabemos como especialistas que este punto tiene su parte de cierto en la óptica que cada persona vive y entiende el mundo de manera particular y de acuerdo a sus experiencias personales, también es cierto que como seres humanos compartimos la capacidad de entendimiento. Todos conocemos las emociones humanas, todos las hemos experimentado.

Además de contar con otros beneficios, el paciente accede al entendimiento a través de la visión mutua sobre su circunstancia y se le puede estimular para llegar a la aceptación de cualquiera que sea su situación con valor, entereza, dignidad; y así entablar la confianza adecuada con el tanatólogo, lo cual es un requisito indispensable para que el que hacer tanatológico sea un éxito.

La seguridad también necesaria en este contexto ya que para el paciente es indispensable saber que no se encontrará solo; sabemos que la soledad es uno de los principales miedos que enfrenta el paciente terminal. Tener la seguridad que estará en compañía de sus seres queridos, del personal profesional e informal e incluso del mismo tanatólogo ayudará a reforzar el sentimiento que el tiempo restante estará lleno de eventos y circunstancias interesantes, valorables y necesarias provocadas por él mismo o por su familia.

El aprendizaje que implica para la ecuación tanatólogo-paciente siempre es gratificante, pues estos dos seres se encuentran, principalmente, porque uno tiene que despedirse y debe hacerlo en un ambiente de paz y reconciliación; y porque el otro guía profesionalmente a que esto suceda. Condición que sólo se lograría al cien existiendo la correcta empatía en dicha relación y así se lograría con la familia dándose cada parte el obsequio de encontrar el propósito de vida que tiene cada ser humano en la noción que existe una solución para todo.

Resaltar cómo los valores personales deben ir dirigidos a engrandecer el contacto con los semejantes en situaciones dolorosas y angustiantes por medio de recursos tan significativos como la empatía tendrá como resultado una mayor comprensión y permitirá que el sano apoyo se exprese de manera franca y clara.

## **OBJETIVO**

El presente trabajo pretende enfatizar la importancia de la empatía en la labor tanatológica y médica para un sano y verdadero acercamiento con el paciente. Sin olvidar que los familiares de estos pacientes también se encuentran en un periodo angustiante y doloroso en el que necesitan la confianza y solidaridad profesional para contar con mayores recursos en esos momentos.

Se alcanzará a partir de la aproximación teórica sobre el tema basándose en distinta bibliografía e información textual, al igual que el análisis de la película *Cadena de favores* (Payitfoward, 2000) de la directora Mimi Leder, a manera de ejemplo.

## ALCANCE

La empatía ofrece una vía de acceso para adquirir de forma directa la experiencia sobre la condición psíquica, física y emocional de otra persona. Un acercamiento sobre su contexto.

Ser empático implica humildad y permite reconocer en la contra transferencia sentimientos negativos o positivos del paciente y de la familia hacia nuestra persona y realizar movimientos profesionales a tiempo bajo el encuadre necesario para que el trabajotanológico fluya de la manera más adecuada para el paciente, que es el primero en nuestro interés, se vea beneficiado.

La empatía obliga a conocerse a sí mismo para lograr experimentar la vida de otra persona o su enfermedad compartiendo intereses y emociones.

Si se puede entender el sentir, el dolor, la angustia del paciente, entonces se está siendo empático pues estas emociones son humanas y llevan a entablar el vínculo entre paciente-tanatólogo-familiar adecuado para la buena elaboración del ejercicio tanatológico.

Por medio de la comprensión y acercamiento se puede llegar a percatar las necesidades, miedos, penas y deseos del paciente y su familia; esto es lo que implica la empatía. Al conocer por propia experiencia las emociones y saberlas identificar llevará las más de las veces a que se logre la sensibilidad necesaria que da lugar a la compasión, al indulto y a la benevolencia para que puedan así ser brindadas desinteresadamente por el tanatólogo para el beneficio de su tarea.

# CAPÍTULO I

## I.1 DEFINICIÓN TEÓRICA DE LA EMPATÍA.

Abordemos un poco más sobre el concepto que define la empatía. Esta palabra se deriva del término griego *empátheia* y recibe también el nombre de *inteligencia interpersonal*, término acuñado por el filósofo estructuralista Howard Gardner, al que refiere la habilidad cognitiva de una persona para entender el universo emocional de otra.

La empatía es el procedimiento en el que abarca todas las habilidades relacionadas con la comunicación entre el individuo y los sentimientos, sean propios o ajenos.

También se entiende como la capacidad cognitiva de distinguir en un contexto común lo que otro individuo puede sentir. Es un sentimiento de participación afectiva de una persona, en la realidad, que afecta a otra.

Es una destreza básica de la comunicación interpersonal, permite un entendimiento entre dos personas. Sabemos ya que la empatía es primordial para comprender lo más posible el mensaje y emociones del otro para así establecer un diálogo más completo. Esta habilidad de inferir y entender los pensamientos y sentimientos de otros genera sentimientos de simpatía, comprensión, unión y ternura. Proporciona la sensación de lazos fuertes en las relaciones interpersonales y nos lleva a un acercamiento emocional en situaciones de contexto histórico que la especie humana este atravesando o que haya atravesado; por ejemplo, el holocausto o la situación de hambruna en África.

La empatía es un elemento clave que forma la inteligencia emocional, la cual corresponde al territorio interpersonal. La empatía es el gesto característico de las relaciones interpersonales exitosas.



La entendemos como la habilidad para estar conscientes de reconocer, intuir y apreciar los sentimientos de los demás. Es decir, el ser empáticos es ser capaces de leer e interpretar emocionalmente a las personas.

Es parte de nuestra conciencia social, pues a través de ella se pueden apreciar los sentimientos y necesidades de los demás, dando pie a la calidez emocional, el compromiso, la capacidad de respuesta para ayudar a otro, el afecto y la sensibilidad. En un sentido más coloquial, implica poder *ponerse en los zapatos o en la piel del otro*, de tal manera que podamos experimentar y razonar sus penas, temores o sus alegrías y satisfacciones.

Explicemos las destrezas que componen a la inteligencia emocional; a saber:

1. Autoconciencia. Consiste en percibir el origen de los sentimientos.
2. Control emocional. Implica aprender a encaminar efectivamente las emociones.
3. Motivación. Lo que nos lleva a encontrar impulsos para la superación personal y tener la capacidad de influenciar a otros.
4. Manejo de las relaciones. La forma de relacionarse sanamente respetando a los otros y haciéndose respetar.
5. Empatía. Lo que nos permite distinguir los sentimientos de otros y lograr que se sientan menos solos

Para que pueda existir una buena relación empática es fundamental que al vernos junto a otra persona que nos manifieste sus sentimientos prescindamos de comentarios que lo hagan sentir incómodo, por ejemplo; *así no vas a lograr nada, te lo dije, porque siempre haces lo mismo* y otras expresiones de ése tenor.

No hay que juzgarlo ni imponer nuestras ideas, no debemos ridiculizar sus sentimientos ni restarle importancia a su sentir. No mostrarnos como ejemplos a seguir; ni demostrar sentimientos de compasión. Esto lo único que causaría es que la persona se aleje y considere no tocar el tema con nosotros. Por el contrario el interlocutor prácticamente se tendrá que olvidar de sí mismo y de sus principios si pretende llegar al mundo del otro.

Es verdaderamente importante para un individuo exponer sus sentimientos, la expresión es un instrumento básico para convivir en sociedad. Saber poner en las correctas palabras lo que sentimos y saber reconocerlo es algo que deberíamos aprender desde niños, una educación completa debería incluir el descubrimiento y valor adecuado a las emociones, sentimientos y su resolución sana para entender los propios procesos y de los demás

## **1.2 La función de la empatía.**

Ya abordamos un poco de esta idea, sin embargo, es importante resaltarla y aproximarnos más a ella. La empatía nos sirve para proceder acertadamente en nuestras relaciones, las cuales se basan en la expresión verbal además de otros muchos elementos llenos de información importante y que siempre están ahí pero que regularmente no nos percatamos de su existencia. Estos son la postura, el tono o la intensidad de la voz, la mirada, un gesto, el silencio, el lenguaje corporal con el que expresamos muchas cosas y no solemos darle el valor que tiene dándole una interpretación adecuada.

La mente es imposible de leer pero existen ciertas señales expresivas que por muy tenues o imperceptibles deberíamos aprender a leer, y más en una profesión como la Tanatología, donde todas estas señales cobran una importancia radical para el acercamiento con el paciente. Sin duda, esto nos llevaría inevitablemente a un mejor entendimiento de la vida, tanto propia como la de los demás. Este es uno de los regalos que nos brinda la empatía.

Hablando más específicamente en el tema de nuestro interés sobre la importancia de la empatía en el ejercicio tanatológico diremos que un individuo empático es el que tiene una gran capacidad de escucha, herramienta indispensable en esta labor. Debe ser diestro para captar mensajes no verbales, saber cuándo hablar y cuando no, saber leer las situaciones al tiempo que ocurren acoplándose a las mismas y conforme se necesite, debe saber sacar beneficios de la retroalimentación en el pleno conocimiento que el ignorar esas señales le traerá conflictos en su trabajo.

Al tanatólogo le sirve para asegurar que su cometido llegue a buen fin, sabiendo que el principal objetivo que tiene es que su paciente esté preparado, que todo esté resuelto para él de manera holística.

Es necesario que el tanatólogo sea una persona empática, ya que su trabajo está conectado de forma absoluta con las emociones

La empatía también sirve para que la familia del paciente encuentre la paz necesaria después de la pérdida significativa; el tanatólogo deberá estar consciente del duelo y contar con herramientas para su elaboración. Si el profesional añade a todo esto las bondades empáticas su servicio será invaluable

Volvamos a la frase que hemos escuchado muchas veces, *hay que ponerse en los zapatos del otro*, parece que entendemos perfectamente su significado que expresa que sólo en ese lugar sabremos realmente del dolor, la angustia, la desesperanza y todas emociones ligadas a un paciente terminal y a su familia.

Esta idea resalta que si el tanatólogo identifica estas emociones, si por alguna razón las tiene registradas en su memoria emocional, si las ha vivido y las tiene registradas y valoradas las podrá emplear para una conexión con estas personas al saber lo que sienten podrá trabajar en comunión. Su ayuda y apoyo serán totalmente francos y honestos, las personas a las que se acerque se darán cuenta de esto y la retroalimentación estará basada en la comunicación y la experiencia. Esto es la empatía. Es necesario utilizarla en el sano compromiso Tanatológico.

La comprensión empática del tanatólogo hacia su paciente afectará este proceso de diversas maneras y en diversos momentos favoreciendo la colaboración del paciente, que al sentirse comprendido contribuirá activamente en este procedimiento; además, facilitará el abordaje en la resistencia al cambio, presente en esta faena, y por último potenciará el establecimiento de la alianza que permitirá que el tanatólogo y paciente estén de acuerdo sobre los objetivos y prioridades de la tarea asignada.

La filósofa alemana corriente Edith Stein (citar) nos dice que la empatía nos sirve para implantar vivencias de contacto del yo en el otro y que son pronunciadas y compartidas para revelar aquellas intencionalidades centradas en valores y deseos que dan sentido a la existencia. Y también es una oportunidad de irrumpir en la interioridad.

### 1.3 Características de la empatía.

*Las tres cuartas partes de las miserias y malos entendidos en el mundo, terminarían si las personas se pusieran en los zapatos de sus adversarios y entendieran su punto de vista.*

*Mahatma Gandhi*

En ésta frase de Gandhi encontramos las características de la empatía, como hemos ido observando; es decir:

- Ajusta las emociones del otro
- No se impone
- Ubica y guía
- Es solidaria
- Propicia el trabajo en equipo
- Alienta la participación y colaboración
- Confía en el grupo y en las personas
- Sabe escuchar
- Sabe cuándo hablar
- Recuerda los problemas y les da solución
- Activa las decisiones del grupo
- Se comunica honestamente
- Es abierta y dúctil a las ideas
- Se adapta a las circunstancias
- Escucha con atención
- Capaz para contender las contrariedades
- Manifiesta facultad de autocrítica

En estas características se basa el trabajo tanatológico.

## **1.5 Comparativo entre la empatía y la Tanatología**

El tanatólogo trabaja con las emociones del paciente, las de él mismo y las de la familia. Reconciliándolas, para brindar una ayuda plena y un apoyo basado en la comunicación, en la comprensión y en el conocimiento del sentir de las personas afectadas.

La empatía influencia y ajusta las emociones del otro.

El tanatólogo no obliga a nadie, a aceptar sus ideas, ni creencias, ni métodos, trabaja en el marco del total y absoluto respeto.

La empatía no se impone.

El tanatólogo coloca al paciente y a sus seres queridos en la mejor de las situaciones posibles, evitando claudicaciones familiares, apoyando al cuidador primario, brindando formas y maneras de establecer el trabajo, y no afectar el rendimiento de la persona que este al cuidado del paciente, para también evitarle, un duelo complicado, asimismo, conduce en las diferentes etapas, que tendrán que vivir, la negación y aislamiento, la rabia, el regateo, la depresión y la aceptación, optimizando estas.

La empatía ubica y guía.

El tanatólogo es copartícipe de la angustia, la desesperanza, la tristeza, del que padece la enfermedad y de los parientes cercanos que no saben cómo actuar. La función del tanatólogo es curar y sanar, el sufrimiento y el dolor de una persona frente a la muerte o pérdida.

La empatía es solidaria.

El tanatólogo sabe de las emociones que el cuidador primario desarrolla, conoce del dolor, de la desesperanza, de la soledad, la culpa, el miedo, la confusión, la rabia, la impotencia, el amor, la necesidad de reconocimiento, todos estos sentimientos se concentran en una sola persona que está al cuidado del paciente, ya que es una labor titánica, terminando inequívocamente en el agotamiento del cuidador, para no llegar a esto el tanatólogo propone hacer un equipo de trabajo, donde participen todos los miembros de la familia, incluyendo los niños, realizando labores de acompañamiento, de aseo, de cuidados generales, y de esta manera todos tener tiempo de reposo o de distracciones, los insta a continuar con las actividades que tenían, sin sentirse culpables, y esto se ve reflejado en una cordialidad familiar y en un buen manejo de las emociones por parte de todos los integrantes de la familia.

La empatía propicia el trabajo en equipo.

El tanatólogo estimula la colaboración de los participantes y su contribución activa en el desempeño de las actividades para el resultado óptimo del trabajo en familia y personal.

La empatía alienta la participación y colaboración.

El tanatólogo ofrece la información clara y oportuna de procedimientos, de situaciones a vivir, generando seguridad y convicción para ejercer apropiadamente la tarea asignada, a las personas encargadas del paciente, como también al mismo enfermo se le comunica y se le invita a participar en estos quehaceres (hasta donde le sea posible hacer), depositando en todos ellos la credibilidad de que logran hacer un gran trabajo.

La empatía confía en el grupo y en las personas.

El tanatólogo entiende que la escucha es de las mejores herramientas que tiene para la elaboración de un excelente trabajo.

La empatía sabe escuchar.

El tanatólogo está consciente que el silencio, muchas veces, es la mejor manera de brindar apoyo, dejando que la otra persona exteriorice todas sus

inquietudes, miedos, temores, dudas, para un mejor conocimiento de la misma, aun teniendo ya la historia clínica, o una idea de su situación, terminado esto, será el momento de externar su socorro.

La empatía sabe cuándo hablar.

El tanatólogo tiene presente como prioridad, las molestias y las incomodidades que la persona pueda tener o llegar a tener, y para esto recurre a los cuidados paliativos, comunicándoselos a los integrantes de la familia para su pronta resolución.

La empatía recuerda los problemas y les da solución.

El tanatólogo se reúne con los familiares, escucha sus propuestas de soluciones, proyecta algunas más si son necesarias y el da la marcha para que esto se efectúe.

La empatía activa las decisiones del grupo.

El tanatólogo habla con sinceridad, manifiesta las condiciones del paciente a la familia, consulta con esta para decírselo al paciente, pretendiendo evitar la conspiración del silencio, teniendo por entendido que la información correcta ofrece la ecuanimidad y fortaleza, tan necesaria en estas vivencias.

La empatía se comunica honestamente.

El tanatólogo no hace juicio de valores, el solamente está para dedicar su trabajo a la persona, ofreciéndole una muerte digna, haciendo uso de tres elementos, vivificar, visualizar y verbalizar, para sanar y ayudar que el dolor se minimice.

La empatía es abierta y dúctil a las ideas.

El tanatólogo aborda todo tipo de temas, en el religioso se muestra respetuoso con las creencias y los rituales, en el espiritual entabla un adecuado intercambio de ideas, en lo social se percata del nivel y aceptación general, que

existe en el entorno donde se desenvuelve la familia, así como en el económico, y esto es cuestión de ponerse de acuerdo.

La empatía se adapta a las circunstancias.

El tanatólogo muestra un verdadero interés, en lo que es requerido, estrictamente es esto, porque esta es la forma de enterarse como va a trabajar, ya que su labor es directo y llanamente con las emociones, las cuales muchas veces se desbordan, guiando a las personas a depresiones, en algunos casos leves o moderadas pero en otros pueden ser tan graves que traigan pensamientos o ideas suicidas.

La empatía escucha con atención.

El tanatólogo tiene que estar lo suficientemente habilitado para poder lidiar con dificultades que se presenten inesperadamente, llevarlas a una propicia solución e incluso ofrecer la elaboración de trámites o cualquier otra necesidad a resolver.

La empatía capacitada para contender las contrariedades.

El tanatólogo reconoce cuando no le es posible atender a un paciente, siente la contratransferencia, lo cual no sería ético continuar con el trabajo, porque esto lo obstaculiza.

La empatía manifiesta facultad de autocrítica.

Por conclusión a este comparativo se resuelve que el tanatólogo debe ser una persona empática, la persona que sabe *ponerse en los zapatos del otro*.

Citando a la Doctora Elisabeth Kubler-Ross en una de sus frases

*No hay errores ni coincidencias, todos los eventos son bendiciones dadas a nosotros para aprender.*

*Fuente: [www.apoyoenelduelogruporecordar.blogspot.mx](http://www.apoyoenelduelogruporecordar.blogspot.mx)*



## CAPITULO II

### 2.1. La empatía en la comunicación

La comunicación no violenta o empática busca que las personas se comuniquen entre sí de manera efectiva y con empatía. Acentúa la importancia de dialogar con claridad observaciones, sentimientos, necesidades y peticiones de los demás de una manera que impida el lenguaje evaluativo que marque, estereotipo o defina a los participantes o a terceros.

Comunicar es una actitud y una capacidad que debemos y podemos adquirir; no basta con saber lo que quiero decir, sino también saber a quién se lo quiero decir.

Es fundamental la empatía para ir expresando nuestro mensaje a partir de las propias experiencias, vivencias, necesidades y aspiraciones. La comunicación no empieza hablando sino escuchando. La principal condición del comunicador es saber escuchar.

Comunicar lo que sentimos de manera libre, clara y empática requiere de esta habilidad para poder comentar y responder con exactitud a las ideas y sobre todo a los sentimientos pronunciados por la otra persona.

La palabra comunicación proviene del latín *comunicatio* y este a su vez del sustantivo *comunico* cuya traducción al castellano es participar en algo común, tanto el sustantivo comunicación como el verbo comunicar tiene su origen en la palabra *communis* la cual significa la participación o relación que se da entre individuos; por tanto, la empatía es la facultad de percibir la mayoría de caras positivas en el otro, lograr aspectos en común y ésta es una labor que depende uno mismo y no del otro con quién entablamos esta relación.

Para escuchar de manera empática se requiere de concentración física y mental; descubrir el *cómo* se lo estamos diciendo (sentimiento) y *lo que* le estamos diciendo (ideas) a la otra persona. Repetir en forma de pregunta y con nuestras propias palabras sentimientos e ideas que observamos en el mensaje que recibimos para corroborar si se ha escuchado bien. Esperar por el reconocimiento de los sentimientos que experimenta el otro; logrando así identificar el origen y brindar posibles soluciones a las ideas que expresó.

Las personas que son socialmente hábiles y solemos reconocer como extrovertidas, seguras, confiables, amables y empáticas entre otras características, pueden acomodar su comportamiento a los requerimientos del contexto y reaccionan convenientemente ante cada situación. El control de estas aptitudes ayuda a disminuir la ansiedad ante situaciones inesperadas

Debemos resaltar que para lograr una buena comunicación empática hay algunas destrezas que deben existir; por mencionar algunas:

- a) Saber comunicarse verbalmente; es decir, saber usar un lenguaje sencillo y adaptado a la persona con la que se habla.
- b) Dominar la comunicación no verbal como la postura, mirada, gestos, temblores de voz, tonos, los silencios.
- c) Saber escuchar para poder devolver la información adecuada a la persona que nos ha hablado.

Se debe destacar que en la comunicación empática, la actitud de *escucha activa*, que se refiere a escuchar verdaderamente lo que el otro está diciendo con la intención sincera de comprender profunda y realmente a la otra persona; es indispensable.

Básicamente leer, escribir, escuchar y hablar es comunicación, hacerlo bien es absolutamente esencial para desarrollar la capacidad de las personas para aprender a ser empáticas. Pasamos años aprendiendo a leer, a escribir e incluso a hablar pero, ¿quién nos enseña a escuchar?

De conjuntar todas estas habilidades comprenderíamos real y verdaderamente lo que el otro nos está diciendo en el marco de su propia referencia. Ahora entendemos que la empatía es cognitiva y su principal labor es la escucha, debemos aprender a crear un ambiente adecuado generando en nuestro propio pensamiento esta disposición.

Nuestra primera actitud es que debemos comprender para luego ser comprendidos. Este conocimiento empático nos servirá como base para la adecuada comprensión del interlocutor que tengamos en frente.

Dedicamos intentar comunicarnos la mayor parte de nuestras horas de interacción. No olvidemos que somos seres humanos con emociones, sentimientos, pensamientos y que lo que más recordamos suelen ser esas palabras de aliento que nos dicen cuando las necesitamos las que nos lastimaron.

La comunicación no sólo es un intercambio de información sino también es una *comuni3n designificados*. Es decir, en el contacto entre dos o más personas se crean impresiones y actitudes que llevan a una concordancia emotiva que une o desune a las personas; de ahí la importancia de escuchar con empatía, sin juzgar, poniéndose en el lugar del otro.

La comunicación es uno de los actos fundamentales de la vida humana y es posible entre los hombres por todas las cosas externas e internas que nos conforman, que por cierto, son inimaginables pero que a su vez generan un puente de conexión entre nosotros. Aun así, esto no es un asunto sencillo; sin embargo, al desarrollar la habilidad empática seremos capaces de conquistar la confianza de otra persona y esto nos permitirá tener una comunicación mucho más fluida, profunda y eficaz.

La capacidad empática suele darse más a menudo en el género femenino, quizá por el hecho biológico de tener y cuidar de los hijos, aunque, no es privativa del mismo. Las personas empáticas suelen tener reconocimiento social y mucha popularidad ya que pueden llegar a anticiparse a las necesidades de sus acompañantes, incluso antes de que estos sean conscientes de ellas y saben

identificar y aprovechar las oportunidades comunicativas que les ofrecen otras personas.

Es una habilidad esencial en muchas labores, en especial en aquellas que tienen que ver con el trato al público, ventas, recursos humanos, administración, relaciones públicas, por citar algunas. Es también importante en la formación de directivos, en estudios de mercado en el que se trata de saber qué es lo que necesita el cliente potencial, en pedagogía, medicina, Tanatología, estudios de identificación de necesidades, etcétera.

*Nosotros, nos o nuestro* son expresiones que ayudan a generar empatía y promueven o contagian sentimientos positivos. El proceder con empatía no significa que estemos de acuerdo con el otro, no implica dejar de lado las propias convicciones y asumir como propias las del otro; es más, se puede estar en total desacuerdo con el otro sin dejar de ser empáticos y respetar su posición, aceptando como legítimas sus propias motivaciones.

A través de la lectura de las necesidades de los demás, podemos reajustar nuestro actuar y siempre que procedamos con sincero interés, ello repercutirá en beneficio de nuestras relaciones personales. Por ello es algo a lo que debemos estar atentos en todo momento pues lo que funciona con una persona no funciona necesariamente con otra, o es más, lo que en un momento determinado funciona con una persona puede no servir en otro momento con la misma persona.

Sobre este tema de la empatía se han escrito libros, artículos, ensayos e incluso se hacen programas dirigidos a niños, adolescentes, adultos. Ahora sabemos que la empatía abarca todas las profesiones y oficios porque es una característica del ser humano que puede aprender a desarrollar y a manejar su vida con la mayor equidad posible.

En el cine este tema ha sido recurrente por sus múltiples bondades, porque el ser empático es de manera general condición humana, ya que en el ser humano existen las emociones y condiciones para aprender a ser empático, y así se forman grupos de personas que cuando se trata de trabajar en pos del semejante se unen

para ello a cualquier nivel, en ocasiones, como en los desastres naturales la empatía es mundial.

Hemos visto catástrofes, accidentes, alrededor del mundo y las personas demuestran su compasión y comprensión por los afectados, muestran de diferentes maneras su solidaridad. Un pueblo o una ciudad se une para salir adelante, las personas sienten empatía por los más lastimados; un ejemplo de esto es la ciudad de México cuando sufrimos el terremoto de 1985, con una intensidad de 7.8 grados en la escala de Richter. Destruyó muchos edificios, se colapsaron provocando un gran número de muertos y desaparecidos; se sentía el dolor, la tristeza y la desesperanza en las personas que no tuvieron la suerte de encontrar a sus seres queridos con vida o no sabían dónde encontrarlos. Las otras personas que su suerte fue solo el susto, se unieron para rescatar, llevar alimentos, agua, ropa o lo que se necesitará. Esta respuesta ocurrió en muchos puntos de la ciudad.

Es ser empático, con la ayuda proporcionada, sólo que esta habilidad debe desarrollarse para trabajar con ella todos los días, no solo en calamidades. A través de los medios de comunicación se informaba sobre los acontecimientos y la gente acudía a los lugares donde se requería ayuda, y en el peor de los casos la gente asistía para saber si el cuerpo de algún familiar o amigo se encontraba en los lugares que se asignaron para ello.

La empatía atravesó fronteras, se recibió ayuda internacional para que el país se restableciera lo más pronto posible, mandaron medicamentos, comida, ropa, tecnología y vinieron personas en labor de rescate y limpieza para los escombros.

La tragedia de México es sólo un ejemplo sobre el apoyo internacional. La 2da guerra mundial en 1939 conflicto armado que estallo entre las potencias del eje (Alemania, Italia y Japón) y los aliados (Inglaterra, Francia y la Unión Soviética) este segundo bloque fue reforzada por Estados Unidos desde 1941. El terremoto y tsunami en Japón ocurrido el 9 de marzo de 2011 con una magnitud de 9 grados en la escala de Richter. Terremoto en Haití, registrado el 12 de enero de 2010, a las 12:53 hora local con epicentro a 15 km. de Puerto Príncipe, la capital de Haití, este sismo tuvo una intensidad de 7,0 grados en la escala de Richter y se registró a una profundidad de 10 km., estos sucesos que han ocurrido en el mundo dejaron a su paso efectos

devastadores, miles de muertos, miles de heridos, cuantiosas pérdidas económicas, y un enorme número de familias sin hogar. En estos casos, que se han dado como ejemplos empáticos a las tragedias mundiales, la ayuda, el apoyo y la colaboración de los otros países no se hizo esperar.

Aportar asistencia médica, alimentación y abrigo son las necesidades urgentes que cualquier país necesita al afrontar una catástrofe natural, por lo que la ayuda internacional se convierte de suma importancia para reparar las carencias de la población. Existen dos tipos de ayuda la que resulta de la acción humanitaria de grupos y de organismos no gubernamentales y la ayuda directa de los gobiernos, uno y otro están definidos por diferentes lineamientos y elementos que marcan el formulismo a la hora de cooperar.

Los desastres naturales traen como resultado grandes lesiones y afecta no solo a los damnificados sino también al progreso general de una nación, es por ello que la ayuda de la comunidad internacional al gobierno afligido, es primordial para resistir una catástrofe.

La ayuda humanitaria es un gesto solidario de la sociedad civil, cuyo único fin es apoyar, aliviar y superar el sufrimiento de las personas en un periodo crítico, el objetivo principal son las personas, no los Estados, por lo que la ayuda tiene un límite de tiempo.

Las instituciones internacionales como la Cruz Roja, Médicos sin fronteras, Bomberos unidos en acción entran es esta categoría.

Tiene cuatro principios la ayuda humanitaria:

- a) Humanidad.- implica proveer un trato respetuoso con la dignidad humana, encauzado a tranquilizar el sufrimiento causado por los conflictos y las catástrofes.
- b) Neutralidad.- este principio adquiere sentido al afrontar un conflicto bélico. No tomar partido por las partes implicadas.
- c) Imparcialidad.- otorgar ayuda sin ninguna distinción por raza, sexo, religión o ideología política.

d) Independencia.- esta acción debe estar libre de cualquier influencia política, económica, religiosa o militar. Por lo tanto es indispensable la independencia de pensamiento y financiera.

Todo esto que se ha hablado está basado en la empatía, donde los seres humanos concuerdan en el apoyo mutuo y desinteresado en beneficio de los seres lastimados por alguna desgracia.

También la comunidad internacional invariablemente ha respondido de manera espontánea al momento de que algún país sufra una calamidad. Los países proporcionan su ayuda en base al contexto socioeconómico que tiene, la capacidad que tienen de entrega y la dimensión del desastre. Estos países entregan artículos de primera necesidad, alimentos, agua, medicamentos, ropa, carpas, para que el país afectado haga frente a la catástrofe.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) también es una vía de sostén para los países que sobrellevan una catástrofe. Existen fondos de este objeto multilateral que son predestinados justamente para el beneficio de sociedades en riesgo. Por otro lado también están las instituciones bancarias internacionales –Banco Interamericano del Desarrollo, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, entre otros-, que conceden beneficios de créditos, para los gobiernos que precisan de recursos apremiantes para la ejecución de las tareas de reconstrucción.

Nuevamente el tema es la empatía, los mismos gobiernos no están exentos de sentirla por el país afectado y dolido, sin espera alguna el apoyo es enviado a manera de solidaridad.

## 2.2 El trabajo tanatológico realizado con empatía

Para que este trabajo se realice con empatía solo es cuestión de ponernos en los zapatos de los demás como lo hemos dicho en el transcurso de esta investigación. Teniendo en cuenta que el primer paso para llegar a la empatía es el conocimiento del paciente en su historia clínica, por medio de sus familiares, empaparnos de esta historia para estar al tanto de forma integral como ha sido su vida, que ha pasado en ella, de que cosas disfruta, de cuáles no.

El paciente terminal requiere de numerosas atenciones relacionadas a su enfermedad, por citar algunas diremos el aspecto emocional, espiritual, religioso, económico; todas estas son cuestiones que el tanatólogo debe comprender y brindar apoyo para la solución de estas necesidades que son vividas por el paciente y la familia. Ofreciendo sus conocimientos y experiencia, el profesional tanatológico deberá proponer la asistencia de un cuidador si es necesario pero sin dejar de mencionar que el paciente debe contar con el apoyo de otros miembros de la familia o amistades que se ofrezcan para tal fin; de otro modo llegaremos al agotamiento del cuidador rápidamente y del mismo modo el factor económico se verá perjudicado.

El cuidado de un paciente terminal es sumamente agotador, doloroso e irremediablemente lleva una carga emocional devastadora pues las personas que le rodean se enfrentan a la muerte del ser querido lo que lleva sin duda a ciertas identificaciones con el dolor, la ausencia, la impotencia; etc.

En el caso del paciente, donde es éste quien se enfrenta a la muerte, el tanatólogo contempla aquí la oportunidad de ir planteando las posibilidades y la conciencia sobre su propia muerte, y las mejores alternativas para afrontarla. Lo que implica nuevamente, el surgimiento de la empatía en la labor profesional.

Para el paciente y para las personas que le rodeen, el tanatólogo deberá mostrar comprensión e indiscutiblemente concebirá las emociones por las que estas personas están pasando ya que en su trabajo la empatía debe manifestarse y siendo así lo acercará a comprender lo que sufren dichas personas.



La psiquiatra suizo-estadounidense Elisabeth Kubler-Ross (1926-2004) en su libro *On death and dying*, (1969), conocido en castellano con el título *Sobre la muerte y los moribundos*; expone el modelo *kubler-ross* mejor conocido como *las cinco etapas del duelo*, que son fases por las que las personas suelen atravesar al encontrarse ante la dolorosa noticia de una enfermedad terminal, la pérdida de un ser querido o de alguna posesión importante, en fin, estas etapas son:

- 1) Negación. En esta fase el paciente como la familia no aceptan ni el diagnóstico ni el pronóstico, simplemente no creen lo que está pasando y menos que les esté pasando a ellos o a sus seres queridos; experimentan una resistencia inicial que funciona como amortiguador para recuperarse y dar cabida a otros mecanismos de defensa menos radicales. En estos momentos hay que dejarlos hablar, llorar, después de la crisis viene el aislamiento, pedirán estar solos y se tendrá que respetar. Aquí es cuando surgirán los miedos, el tanatólogo averiguará cuáles son y cuáles son sus necesidades, sabrá conocer sus puntos débiles y fuertes para identificar en qué condiciones psíquicas y emocionales se encuentra el paciente para poder afrontar la realidad. La negación está relacionada con la ansiedad y la depresión. Habrá que hacer uso de la empatía para darnos cuenta de los sentimientos y emociones que están experimentando y así comprenderlos lo mejor posible, pues la mayoría de las personas resisten a la idea de estar muriendo.
- 2) Ira. La negación es sustituida por la rabia, la envidia y el resentimiento, aquí surgen todos los *¿por qué?* La ira se traslada a todas las direcciones arbitrariamente, incluso, contra las personas amadas y contra las creencias religiosas. Surge cuando ya no se puede sostener la negación, se exagera el dolor, el enojo, la culpa y la vergüenza, puede manifestarse un constante maltrato hacia los demás por desahogo o proyección. Esta rabia nace contra el *yoy/o* contra el *tú* y sirve de sostén a la frustración que ocasiona la culpa. Tanatológicamente se debe brindar al paciente respeto, tiempo, comprensión y hacerlo sentir un ser humano valioso.
- 3) Regateo. Dura poco tiempo y aparece después de enojarse con las creencias espirituales o con Dios, y luego de reconocer el enojo. En este espacio se intenta llegar a un acuerdo para posponer la muerte, se hacen promesas a Dios y suelen ser en silencio. El trabajo del tanatólogo con el paciente será liberarlo de culpas o de temores irrazonables que pueda guardar. Empáticamente hablando, se debe brindar confianza y seguridad para transmitir el mensaje que no estarán solos.
- 4) Depresión. Es la emoción más dolorosa y surge cuando la persona se da cuenta que su vida realmente se acerca a su fin; la persona cae en una

profunda aflicción por su propia muerte. Emerge cuando ya no se puede mantener ni la negación ni la rabia y conlleva sensaciones de grandes pérdidas por diferentes causas, descubrir el origen de dichas emociones y resolverlas es la labor adecuada del tanatólogo; sobre todo si se trabajan sensible y comprensivamente. La depresión lleva implícito mucho castigo, autoagresión y frustración, se pierde la autoestima junto con el deseo de vivir; si de forma empática, intuimos lo que sienten estos pacientes sabremos auxiliar apropiadamente.

- 5) Aceptación. El perdón es el requisito más importante para lograr alcanzar esta etapa. El paciente debe llegar de pedir perdón a otorgar el perdón a otros, y lo más difícil sería perdonarse a sí mismo. Se entiende ya que la muerte es inevitable por lo que hacen *las paces* y esperan la muerte sin amargura. Esta etapa es dinámica, el paciente está activo pensando en el trabajo a realizar para conseguir estos indultos para lo cual se afana en lograrlo. Aceptar la muerte no es darse por vencido, es elegir no continuar más con la esperanza falsa que mantiene a la desesperanza.

No todas las personas viven estas etapas del mismo modo, siempre será diferente la experiencia ante la proximidad de la muerte.

La culpa es la emoción que más se experimenta y está basada en un complejo de emociones que al desvalorizar corremos el riesgo de acrecentarla, debemos removerla y hacer que el paciente la analice para que pueda librarse de ella y continuar un camino pleno de aceptación que abrirá nuevos caminos y opciones para enfrentar la situación.

Los moribundos suelen lamentarse por no haber hecho algo en su vida, sienten culpa por ello; por ejemplo, como no haber tenido valor para manifestar sus sentimientos, haber vivido bajo el concepto que los demás querían y esperaban de él, creyendo haber podido ser más felices y no engañándose a sí mismos. Tal vez se arrepienten de no haber pasado más tiempo con su familia y amigos o haber trabajado más duro para lograr otras metas profesionales. Es por todo esto que el tanatólogo debe enfrentar con comprensión profunda y sincera las necesidades de su paciente para conducirlo de la mejor manera al proceso inevitable al que se enfrentará.

En el caso de los ancianos que han ido sufriendo una cadena de pérdidas fisiológicas, psicológicas y sociales; el trabajo tanatológico empático implicará la captación precisa de los sentimientos experimentados en ése proceso de pérdida y de los significados que estos tienen para él. Además, el proceso natural del ciclo de vida y muerte se confirma cada vez más.

### **2.3 Empatía y derechos de los pacientes terminales.**

La empatía entre muchas otras cosas ayuda al reconocimiento del ser, de las necesidades; por lo tanto, de sus derechos. A través de la historia se ha entendido la importancia del reconocimiento, establecimiento y mantención de los derechos humanos. En esta investigación haremos hincapié sobre los derechos de los pacientes terminales y comenzaremos por exponerlos.

- Ser informados sobre su enfermedad
- Mantener su autonomía
- Ser tratados dignamente
- Ser atendidos por profesionales
- Tomar decisiones sobre la etapa final de su vida
- Elaborar su testamento
- Asistencia espiritual
- A que no se le prolongue el sufrimiento
- A no tener dolor
- A que atiendan a sus seres queridos antes y después de su muerte
- Tener información anticipada sobre el costo del hospital y el tratamiento
- A morir dignamente y tan confortablemente como sea posible.

Las tareas tanatológicas deben ser cumplidas íntegramente este trabajo es arduo y en ocasiones se cuenta con poco tiempo para llevarlas a cabo, hacer valer los derechos de los moribundos es primordial; abarcando la resolución de pendientes hasta contar con los cuidados necesarios la información oportuna y veraz de su estado de salud, al igual que la elaboración de documentos legales. Es decir, hacer todo lo que refleje en el paciente tranquilidad sobre sus acciones para tener control y decisión en sus cosas con responsabilidad y entereza.

Y el tanatólogo debe ponerse en ése lugar para entender estas necesidades, llevarlas a cabo lo más pronto posible y a plena satisfacción del paciente, como si él fuera la o persona pero sin perder nunca la condición de que es una situación *como si* y esto no significa que deba de estar siempre de acuerdo con el paciente; recordemos, se puede estar en completo desacuerdo con el otro y no dejar de ser empático ni dejar de respetar su opinión.

La familia es también un centro de trabajo para los tanatólogos ya que deben estar al pendiente de ellos, durante la enfermedad del ser querido como en la muerte de este y aun en el duelo. Todas las personas reaccionamos de forma diferente ante el dolor, ante las pérdidas y es por esto que se conocen distintos duelos:

- Duelo normal. Se presenta después de la muerte del sujeto y generalmente tiene una duración de seis meses a un año.
- Duelo evitativo. La pérdida no logra elaborarse, la vida de estos sujetos continúa casi como si no hubiera sucedido nada.
- Duelo crónico. Subsisten por mucho tiempo y con firmeza las expresiones físicas como psicológicas; es decir, la persona puede mostrarsíntomas ansiosos, depresivos junto a una preocupación continua y obsesiva sobre la persona fallecida.
- Duelo anticipatorio. Este comienza desde el momento de recibir la noticia, proporciona la ocasión para prepararse para el cambio, planear un futuro, es una respuesta adaptativa positiva, brinda la oportunidad del perdón y resolver pendientes.
- Duelo patológico. Existen circunstancias que convierten un duelo en patológico como la muerte repentina de algún ser querido. La relación de dependencia con la persona fallecida o la ausencia de apoyo familiar, reprimir emociones dolorosas, entre otros factores hacen que surjan síntomas patológicos concernidos con la necesidad de permanecer unido al ausente. Algunos los síntomas del duelo patológico son: a) sentimientos de culpa por no haber hecho lo posible para evitar la muerte o de no haber sido lo suficientemente afectuosos con el fallecido; b) sentimientos de inutilidad, ya nada tiene sentido, sin él o la difunta la vida no vale la pena, nada es igual; c) experiencias alucinatorias como oír o ver la figura del fallecido; d) pensamientos de muerte, el vivo debería haber desaparecido junto con el fallecido y/o haber muerto en su lugar. Existen predictores para este tipo de duelo patológico como la muerte de un hijo o el cónyuge, la muerte del padre o la madre en edad temprana del hijo vivo, la muerte de un hermano en la adolescencia. Al igual que duelos anteriores no resueltos, la inhabilidad para

manejar el estrés, falta de recursos económicos para hacer frente a la situación, juventud del fallecido, suicidio, muerte estigmatizada como en el caso de los enfermos de VIH, entre otros.

El tanatólogo empático deberá tener en el duelo una actitud completamente disponible para la otra persona, omitiendo expresar sus propias preocupaciones, sentimientos y pensamientos para ofrecerle plena atención y dedicarle tiempo, sin emitir juicios de valor mostrándose solidario. Ayudará a los dolientes a manejar el duelo, primeramente aceptando la situación de la muerte del ser querido, donde puedan experimentar el dolor del duelo para después adaptarse al nuevo ambiente en que la persona fallecida ya no participa.

# CAPITULO III

## ANÁLISIS DE LA PELÍCULA

### “CADENA DE FAVORES”

#### CADENA DE FAVORES

Director Mimi Lader

*Pay it Forward*(2000). Con Haley Joel Osment, Kevin Space, Helen Hunt y Jon Bon. Basada en la novela de Catherine Ryan Hyde. Película estadounidense, catalogada en el género drama- romántico. Duración 123 min.

**RESUMEN:** esta historia se desarrolla en las Vegas en un barrio de clase media-baja, se trata de una familia disfuncional que gira alrededor de un niño llamado Trevor. En la escuela y en su clase de ciencias sociales el profesor del niño deja la tarea de pensar una idea para cambiar al mundo, a Trevor se le ocurre una ingeniosa y simple fantasía: consiste en hacer un favor a tres personas que no puedan hacer algo por sí mismos y que paguen este favor a otras tres personas desconocidas y así sucesivamente. Idea que causa furor entre la gente. Nos muestra el interés de las personas por ayudar a los otros. Trevor, en particular, trata de unir sentimentalmente a su madre, una mujer que lucha por dejar el alcohol y que trabaja doble turno para sostenerlo, con su profesor, que es un solitario con cicatrices físicas y emocionales. Advertimos también a otras personas a quienes brindó un favor retribuyendo este en otras personas. Al final logra su propósito pero él fallece como consecuencia al tratar de ayudar a un amigo en un pleito. El film termina en una conmovedora escena donde personas que se vieron beneficiadas a miles de kilómetros donde se gestó el comienzo de esta historia expresan empatía, solidaridad y agradecimiento hacia el chico llevando a su casa flores, velas y toda clase de muestras de afecto y apoyo a su madre.

## **Análisis de la película**

Esta película ha sido galardonada con el premio BlockbusterEntertainment 2000 de Blockbuster Inc.

Hay que entender esta película como una clase intensiva de empatía, donde se resaltan los valores de sus personajes. La historia de Trevor se narra partir de la carencia que vive de una familia integrada por padre, madre y hermanos, donde, además tiene a una madre alcohólica y drogadicta. Ella lo ama y cuida de él, hace un gran esfuerzo por dejar sus adicciones. Motivada por su hijo, trabaja todo el día; lo que promueve que el niño viva prácticamente solo.

Trevor tiene un alto sentido de bondad, caridad y es por ello que en cuanto le dejan la tarea de tener una idea para mejorar al mundo o, por lo menos hacer algo por su comunidad. Lleva a un vagabundo a su casa para alimentarlo, le da techo y le permite asearse, le da sus ahorros con lo que el vagabundo se compra ropa y logra un empleo. Así empieza la cadena de favores. Este hombre, que es otro drogadicto, logra pagar su favor, primero a la mamá de Trevor al reparar su camioneta. Se siente agradecido o tal vez aceptado y valorado como ser humano, luego apoya a otra persona, una mujer que intentaba suicidarse y es salvada por este mismo hombre.

En el personaje de Trevor se hace una exaltación a los valores del ser humano, especialmente a la empatía y al gusto que este niño siente por ayudar y apoyar al otro. Nos lleva a identificarnos con esta generosidad al punto que deseamos hacer algún bien sin importar quien sea. La posibilidad existe porque es real, porque aprendemos a ser solidarios con el dolor y sufrimiento humano, porque la empatía es cognitiva.

Eugene Simonet, el profesor de Trevor, es un hombre solitario con un pasado doloroso en el que sufrió maltrato por parte de su propio padre. Esta agresión llegó al grado de causarle quemaduras de tercer grado; dejando cicatrices en su cara y cuerpo; esto lo convierte en una persona introvertida, sintiéndose rechazado todo el

tiempo pero cuando conoce a Trevor se ve envuelto en un círculo de buenas acciones en busca de mejorar su situación personal. Se da cuenta que la intención de este niño es que su mamá y él se conozcan, quiere provocar que surja una relación entre ellos y lo logra pero en el momento en que el padre del niño regresa el profesor se aleja. Cuando la madre de Trevor confronta a Eugene, este le cuenta lo que sufrió de niño buscando liberar a Trevor de este posible sufrimiento; el padre del profesor era también alcohólico e intentó matarlo prendiéndole fuego. Esta identificación y empatía del profesor con el niño permite que Trevor sea salvado de un terrible porvenir.

Continuemos ahora con Arlene McKinney, la madre de Trevor. Mujer alcohólica que a su vez tuvo una madre alcohólica. Vivió una infancia muy difícil, dura, con grandes tristezas y sufrió además el abandono de su madre. Arlene no está dispuesta a repetir este daño a su hijo y es por eso que ella trata de estar con él el mayor tiempo posible. Quiere dejar el alcohol. En ella existe el coraje y la determinación de proteger a su hijo, de evitarle sufrimientos; para ella resulta más fácil poder estar en los zapatos de su hijo pues son experiencias ya vividas en la infancia. Sabe lo que siente estar ahí y no dejará que le suceda lo mismo a él, todo este sentimiento en un gran amor a su hijo.

Otro personaje importante es Chris Chandler el periodista que fue auxiliado por un extraño. El hecho hizo que investigara de quién venía esta brillante idea de hacer favores a terceros. Después de muchas vueltas y pesquisas encontró a Trevor y le hace una entrevista donde el niño explica que sí todos necesitamos de todos para vivir bien porque no echarnos la mano, pues es fácil ser solidario. Este periodista retribuye el favor que recibió dando a conocer en forma masiva la historia para que estos favores se hagan de forma voluntaria y así empiece a cambiar para bien el mundo.

El final es sorprendente y frustrante. Trevor muere en el intento de ayudar a un amigo al que están golpeando y es la escena donde llegan a su casa personas de todas partes del país mostrando su respeto, agradecimiento y empatía. Continuando así la cadena de favores que iniciara el noble niño

El cine es un espacio de arte donde se puede analizar y estudiar el comportamiento humano, a un nivel individual o social, es innegable que está



influenciado por momentos históricos, culturales y por valores que la humanidad maneja, entre otras cosas.

La película es un ejemplo de cómo la empatía se aprende, como las personas pueden ser capaces de cuidarse unas a otras, como propiciar el bien para otro ser que lo necesite, como entre todos podemos brindar una mejor calidad de vida y cómo nuestras conductas terminan siempre por repercutir en otras personas.

Cadena de favores simboliza potencialmente el enorme poder de aprendizaje que tiene el ser humano y exagera la condición que todos somos capaces de mostrar interés no sólo por la propia vida sino por la del prójimo en desgracia.

## CONCLUSIONES

Con la empatía se puede lograr, de una forma agradable, la ayuda y comprensión a los demás.

Comprender y aprender de los otros sin tratar de controlarlos o usarlos es uno de los propósitos de la empatía; al igual que brindar con desinterés y sin apego la ayuda requerida. La capacidad intuitiva del profesional es indispensable en un espacio tanatológico ya que el paciente puede no saber lo que necesita o desea de forma consciente o simplemente a causa del padecimiento puede estar impedido para expresarlo; así el trabajo del tanatólogo fuerza a la empatía con su paciente para poder proporcionar el apoyo profesional.

El tanatólogo empático sabrá detectar síntomas de ansiedad, depresión, angustia o cualquier otra emoción que este alterando la tranquilidad del paciente, y de la familia. También sabrá proporcionar la información adecuada para la obtención de soluciones inmediatas que el paciente o la familia pregunte como en el caso de asuntos administrativos, legales o del equipo de salud que estará a cargo del enfermo. Empleando la empatía cognitiva o ya desarrollada el tanatólogo estará, profesionalmente hablando, capacitado en forma integral para la atención y cuidado del paciente terminal y de la familia.

La triada básica para lograr un resultado óptimo es la del paciente, familia y equipo de trabajo; conduciéndonos empáticamente como una prioridad para después abocarnos a los requerimientos en el enfermo y por consecuencia a los de la familia que pueden ser la escucha atenta, atención activa y la seguridad de ausencia de soledad, entre otros.

Se concluye esta investigación asegurando que trabajando con empatía nos acercamos a los sentimientos y emociones de los enfermos terminales como a los de sus familiares, comprendiéndolos ya que de alguna manera nos colocamos en sus zapatos.

## BIBLIOGRAFIA

- Kübler-Ross, E. (1985). *Una luz que se apaga*. Pax México
- Kübler-Ross, E. (1998). *La rueda de la vida*. Barcelona. Grupo Zeta.
- Kubler-Ross, E. (1972). *Sobre la muerte y los moribundos*. Barcelona. Grijalbo.
- Kubler-Ross, E. *Sobre el duelo y el dolor*
- Oconnor. (2010). *Déjalos ir con amor: la aceptación del duelo*. México. Trillas.
- Stein, E. (2005). *Empatía, responsabilidad moral y Dios*. México. Dríada.
- Stein, E. (1994). *La empatía como comprensión de las personas espirituales*. cuaderno de filosofía #23. Universidad Iberoamericana. México.
- Goreman, D. (1997). *La inteligencia emocional*. Barcelona. Kairos.
- Gross. R. (1998). *Psicología, la ciencia de la mente y la conducta*. México. El manual moderno.
- Hazel, L. (2009). *No hay mal que dure 100 años*. México. Época.
- España, P. (2002). *Psicoanálisis y cine*. México. Tomo II. México. Circulo Psicoanalítico Mexicano.
- España, P. (2002). *Psicoanálisis y cine*. México. Tomo III. México. Circulo Psicoanalítico Mexicano.
- Instituto Mexicano de Tanatología, (2012). *¿Cómo enfrentar la muerte?* México. Trillas.
- Cortes/Germينو/Pittman. (2005). *Agonía, muerte y duelo*. México. El manual moderno.
- Corcoles, A. (2008). *Empatía. Ponte en su lugar*. Madrid. Fund. Confemental.
- [www.clubensayos.com/psicologia/asertividad/empatia.6-dic-2011](http://www.clubensayos.com/psicologia/asertividad/empatia.6-dic-2011)
- [www.buenastareas.com/empatia-y-comunicacion](http://www.buenastareas.com/empatia-y-comunicacion)
- [www.mundogestalt.com/ensayo-de-comunicacion-no-verbal/](http://www.mundogestalt.com/ensayo-de-comunicacion-no-verbal/)

[www.personalidadyrelaciones.com/la-empatia-como.-forma-de-comunicacion/](http://www.personalidadyrelaciones.com/la-empatia-como.-forma-de-comunicacion/)

[www.leonismoargentino.com/la-importancia-de-la-comunicacion/](http://www.leonismoargentino.com/la-importancia-de-la-comunicacion/)

[www.tanatologia-amtac.com/terminos-basicos-de-la-tanatologia/](http://www.tanatologia-amtac.com/terminos-basicos-de-la-tanatologia/)

[www.psicologiarevista.99k.org/deteccion-de-necesidades-en-pacientes-terminales/](http://www.psicologiarevista.99k.org/deteccion-de-necesidades-en-pacientes-terminales/)

[www.intramed.net/la-empatia-en-la-consulta-del-profesional-de-la-salud/14-mayo-2012/](http://www.intramed.net/la-empatia-en-la-consulta-del-profesional-de-la-salud/14-mayo-2012/)

